



## EL MISTERI: UNA LLUVIA DE MISERICORDIA

Se acerca la celebración de la gran fiesta mariana estival: la Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a los Cielos. Y un año más, la ciudad de Elche se dispone con ilusión a preparar esta celebración para que miles de personas, de la Diócesis y venidas de fuera, podamos disfrutar estos días de una manera excepcional.

El Misteri d'Elx no solo es una tradición centenaria, de gran riqueza musical e histórica, orgullo del pueblo de Elche, sino que es principalmente la expresión del gran amor que los ilicitanos profesan hacia su Madre y Patrona, la Mare de Dèu de l'Assumpció.

Este año, la solemnidad de la Asunción de la Virgen María y la celebración del Misteri, se enmarcan dentro del Jubileo extraordinario de la Misericordia, año de gracia convocado por nuestro querido Papa Francisco con el fin de profundizar en la Misericordia de Dios nuestro Padre para que nuestra vida sea expresión de ese Corazón misericordioso.

La Virgen María vivió toda su vida unida a Jesús, su divino Hijo, y por eso su vida refleja la misma Misericordia de Dios. Su vida fue de servicio a Dios y a los hombres, atenta a las necesidades de los demás e implorando la Misericordia divina para los más desvalidos y necesitados. Ella es la Madre de Misericordia y le pedimos que vuelva a nosotros sus ojos misericordiosos para que podamos experimentar su ternura y así seamos nosotros atentos, comprensivos, compasivos y serviciales con los demás.

Con María y por María elevamos nuestra mirada al Cielo para cantar eternamente con ella las misericordias del Señor. Veremos, mientras suena el magnífico órgano de la Basílica de Santa María, cómo se abren las puertas del "Cielo" y cómo la Mare de Dèu nos hace llegar una lluvia de oropel, lluvia de la Misericordia de Dios que se derrama sobre su pueblo.

Abramos nuestros brazos y nuestros corazones, como los apóstoles mientras cantan el "Gloria", para recibir con humildad esa Misericordia de Dios que nos hace llegar Santa María. Pidamos por nosotros, por nuestras familias, por los parados, por los enfermos, por los que han perdido la esperanza y por tantas situaciones de necesidad material y espiritual. Que esa Misericordia divina nos venga del Cielo, desde donde la Mare de Dèu, coronada, nos cuida y nos alienta a seguir sus pasos de fe y amor para algún día alcanzar también, por Misericordia de Dios, la vida del Cielo.

✠ **Jesús Murgui Soriano**  
Obispo de Orihuela-Alicante